

La programación de un curso de español a través de contenidos de alta cultura en el mundo hispano como vía hacia la interculturalidad

The Planning of a Spanish Course through Contents of Hispanic High Culture as Means of Interculturalism

Carmen Segovia Pulla
Universidad Las Musas. Campus de la Rectoría (Alicante)
csegoviapulla@gmail.com
José Eduardo Villalobos Graillet
University of Toronto
eduardo.villalobosgraillet@mail.utoronto.ca

Recibido:29-07-2015
Aprobado:02-09-2015

Resumen

En este artículo defendemos los beneficios que comporta la programación de cursos de español partiendo de contenidos de arte de tradición hispana, como medio de activar la *conciencia intercultural* de estudiantes de Español como Lengua Extranjera (ELE), un estadio previo y necesario para la adquisición de la competencia intercultural. A continuación, ofrecemos un ejemplo de cómo aplicar nuestra reflexión a la creación de un curso de español enfocado al Arte como lengua de especialidad según las necesidades específicas del alumno interesado en esta disciplina, marcándonos como objetivo integrarlo tanto en la comunidad universitaria española como en los círculos sociales de arte, de manera que lo impulsemos hacia su transformación en ciudadano del mundo. Asimismo, destacamos el perfil multidisciplinar necesario del profesor que imparta estos programas.

Palabras clave: interculturalidad, competencia cultural e intercultural, arte español, lengua de especialidad, diseño de un curso

Abstract

This article stands up for the benefits involved in programming courses based on the Spanish Art and the Hispanic tradition as a means of activating the intercultural awareness of Spanish as a Foreign Language (SFL) students. All these perks can be considered a preliminary stage needed to acquire the intercultural competence. In the following lines, an example of how to apply our reflection as teachers of SFL is offered to create a Spanish course focused on art as a specialized language according to the specific needs of students interested in this field; that said, the purpose of this reflection is to integrate the students in both the Spanish university context and the social circles of art, so that they can become citizens of the world. Finally, this article emphasizes the need of a multidisciplinary profile for instructors to teach courses of art.

Keywords: interculturalism, cultural and intercultural competencies, Spanish art, specialized language, course design.

1. INTRODUCCIÓN

Todos sabemos que el arte español ha suscitado interés desde hace siglos fuera de nuestras fronteras, constituyéndose en muchas ocasiones como uno de los mayores atractivos que ofrece nuestra cultura en su proyección internacional. Las referencias a manifestaciones de la alta cultura española, de alguna forma, siempre han estado presentes en la mayoría de los manuales de español lengua extranjera (ELE), aunque generalmente lo han hecho de una forma no contextualizada y fragmentada, e incluso se han llegado a obviar en muchos casos bajo la influencia de los enfoques comunicativos que priorizan la cultura “con minúscula” en su afán socializador y consideran la cultura legitimada demasiado alejada de los intereses habituales del estudiante de lenguas extranjeras.

Pero la realidad es que, gracias al uso generalizado de las nuevas tecnologías en un mundo en permanente comunicación, el arte está ante nuestros ojos, entra en nuestras casas a través de las redes y despierta interés o curiosidad en el común de los ciudadanos. Por tanto, no es nada extraño que jóvenes extranjeros sientan deseos de conocer nuestro rico patrimonio cultural, visiten nuestros museos más emblemáticos, y decidan cursar alguna especialidad relacionada con el arte de tradición hispana en estudios de grado o posgrado, impartidos en español, bien en sus países de origen, bien en universidades de habla española.

Plantear, pues, cursos de español dirigidos a las disciplinas artísticas como lengua de especialidad tendría mucho sentido, dado que, por el momento, en el campo de la enseñanza de español para fines específicos hay muchos cursos enfocados a negocios, turismo, derecho, ciencias médicas... pero no se aborda nunca el español especializado en el ámbito del arte. Por otra parte, si pensamos en la importancia que hoy se confiere a la competencia intercultural en el estudiante de lengua extranjera, el hecho de adquirir una competencia lingüística a través de contenidos artísticos supone un valor añadido que deviene de la propia naturaleza del arte como reflejo de la interpretación del mundo de la sociedad que lo produce.

2. ARTE E INTERCULTURALIDAD

Es bien conocido que los esquemas culturales que forman parte de la idiosincrasia de una sociedad no se pueden transmitir a partir de una simple información. El proceso de adquisición de la competencia intercultural es complejo y

requiere la interacción de diversos factores para que se produzca. Los estudios que sobre este complicado proceso han llevado a cabo diferentes autores -recientemente Van Hoof *et al.*, 2002; Rico, 2005- describen desde varias perspectivas la gradación de niveles por los que atraviesa un sujeto hasta alcanzar una verdadera competencia intercultural, pero todos suelen coincidir en que el factor fundamental que constituye el punto de partida para entender, comprender y comunicarse con personas de otras culturas es la conciencia intercultural, habilidad que Kohlberg *et al.* (1983 en Byram 1992: 118) entienden como descentrarse, es decir, saber ponerse en el lugar del otro. A partir de la adquisición de esa conciencia intercultural que podríamos considerarla el “nivel umbral”, el estudiante ya estaría en disposición de avanzar hacia una verdadera competencia comunicativa intercultural y, aún más, aproximarse a la difícil y deseada transculturalidad.

En un contexto de inmersión total, la estancia en el país de la lengua meta aporta un enriquecimiento personal y social a los estudiantes que lo hace posible la serie de actividades de aprendizaje experimental en las que deben desenvolverse de manera auténtica y directa. No obstante, la simple estancia en el país de acogida no garantiza necesariamente que agudicen la competencia intercultural. Wilkinson nos dice que esta puede no darse si los aprendices tienen solo su perspectiva cultural y tienen que comprender e interpretar acciones motivadas por unas reglas que ellos no entienden (1998: 26-28). En estos casos, las diferencias culturales se hacen patentes en la interacción con los nativos y pueden provocar un rechazo o, cuando menos, un distanciamiento de la cultura meta.

Es obvio que como punto inicial del proceso, los estudiantes tendrán que partir necesariamente de su propia perspectiva para poder ir contrastando después sus nuevas experiencias e ir tomando conciencia de lo que es la visión propia y la del país meta. Y hay lenguajes que, en principio, pueden resultarles mucho más universales y mucho más intuitivos, mucho más directos, al no necesitar del lenguaje verbal, por ejemplo, una melodía musical o un dibujo o una pintura. Su ventaja reside en el carácter de inmediatez puramente sensitivo que tales lenguajes poseen.

Por lo general, el acercamiento a una manifestación artística de cualquier cultura no provoca recelo, sino expectación, y puede suscitar emociones muy similares a las que generaría cualquier otra forma artística dentro de la cultura propia: una pintura de Velázquez puede fascinar por igual a un español que a un japonés y una pintura japonesa puede maravillar a un español, independientemente de que respondan a

tradiciones culturales muy diferentes y el sujeto experimente extrañeza ante la visión de un arte con el que no se identifica pero que le causa una impresión y le conmociona.

Por otra parte, estamos viviendo la cultura de la imagen a través de los medios de comunicación en un mundo globalizado, y esto significa que las tendencias artísticas que se producen tienden a traspasar fronteras y a tener sus réplicas en cualquier país, lo que supone un punto de encuentro más que de desencuentro, convirtiéndose en posible referencia que haga de puente entre dos visiones bien diferentes del mundo en su esencia.

A esto hemos de añadir que, en su aspecto más pragmático, el mundo que rodea al arte y que hace de él su foco de atención, se extiende a diferentes ámbitos de la sociedad, desde una clase magistral o una conferencia sobre arte en un contexto académico hasta una exposición en una galería o un museo, pasando por eventos en espacios públicos, referencias o críticas en periódicos, y terminando en el mundo empresarial que rodea el mercado del arte.

Sin duda, hoy en día el arte abre un campo de interacción muy amplio donde cualquier persona interesada en ello puede ir adquiriendo los conocimientos y experiencias que le conduzcan a un mayor entendimiento de las formas de ser y actuar en una sociedad.

En consecuencia, desarrollar programaciones fundamentadas en el discurso del arte, bien como forma de acercar al estudiante a la idiosincrasia de una cultura (marco de la ELE) bien como lengua de especialidad en contextos académicos y extra académicos (marco de la E/EFE) puede ser una espléndida vía de conocimiento de la lengua española a través de unos contenidos altamente motivadores para todo aquél que disfrute del arte como fuente de placer o como objeto de estudio especializado.

2. CÓMO DISEÑAR UN CURSO DE E/EFE ENFOCADO AL ARTE COMO LENGUA DE ESPECIALIDAD

Abordar el diseño de un curso de esta naturaleza exige una reflexión sobre los principales factores que deben tenerse en cuenta: si el estudiante se encuentra en situación de inmersión en el país meta o el aprendizaje se produce en el país de origen; los géneros propios del discurso del arte según los diferentes contextos comunicativos; la aplicación de las metodologías más apropiadas; los objetivos que pueden marcarse y su evaluación; las actividades formativas más eficaces; el material que resulta más

idóneo, ... y todo ello, según las necesidades y el perfil que presenta el tipo de alumnos al que va dirigido.

En nuestro ejemplo, elegiremos un contexto de aprendizaje de inmersión en el país meta. El primer punto sería analizar el perfil aproximado que presenta un estudiante universitario de español como lengua extranjera con conocimientos de arte en su cultura de origen, y qué necesidades se le presentarían en el caso de querer desenvolverse fuera de su país en diferentes contextos de habla hispana dentro del campo del arte. Esta reflexión ha de ser el eje en torno al cual se organizarán todas las variables, factores y líneas de trabajo.

Las características que inferimos en el alumno tipo interesado en el arte nos lleva a pensar en las necesidades que se les presentarían y que podrían concretarse así: en el ámbito académico, deseará aprender a moverse con cierta soltura y seguridad entre discursos especializados en arte dentro de ese contexto académico, interpretar y producir textos en la lengua meta adecuados a aquellos géneros por los que discurre el saber en la universidad, y necesitará entender y utilizar un léxico especializado por si decide participar en seminarios o conferencias relacionados con estas disciplinas. Pero en un ámbito social también le interesará poder disfrutar y participar en el mundo que rodea al arte fuera de las convenciones académicas, asistir a eventos artísticos, formar parte de foros y círculos de arte, asistir a exposiciones, poder entender textos de crítica de arte y de proyectos de arte comisariados... además de interrelacionarse con el nativo de la calle e intercambiar opiniones con él para saber qué piensan ellos de su tradición artística y hasta qué punto les parece importante o en qué medida lo incorporan a sus vidas. En definitiva, querrá conocer cómo viven el arte en ese país.

De acuerdo a estas necesidades estableceremos los objetivos de aprendizaje relacionados con necesidades comunicativas generales, lingüísticas, socioculturales e interculturales, las líneas de actuación pedagógica y los contenidos temáticos del curso.

Partiremos del concepto de género discursivo para mostrar las características específicas de una comunicación de temática artística en función de la situación en la que se produce el acto comunicativo y explicaremos las modalidades textuales que los conforman.

En cuanto a los contenidos temáticos, se pueden centrar en cualquier época o tendencia de la tradición hispana, aunque podría resultar ventajoso remitirlos al arte contemporáneo, por ser el que de forma habitual es tratados en los medios sociales y de comunicación; además, los eventos y exposiciones objeto de atención y críticas

controvertidas giran en torno al arte del siglo XX o actual. Pero a la vez es necesario que esos contenidos gocen de cierto carácter “clásico”, esto es, ya legitimado, que nos permita sistematizarlos con más facilidad y crear puentes de contacto con los conocimientos de tendencias estéticas universales traídos por el alumno en su cultura de origen, sin tener que “enfrentarnos” además, con ambigüedades interpretativas.

Para contextualizar los contenidos temáticos en un marco real, dado que el curso de nuestro ejemplo se imparte en situación de inmersión, se preferirá aquella etapa o movimiento estético que presente el mayor vínculo con la ciudad de acogida por razones obvias: esa localidad ofrecerá al alumno la posibilidad de entrar en contacto directo con las obras de arte estudiadas y vivir de cerca cómo son sentidas y enjuiciadas por el nativo en el presente, lo cual comportaría un beneficio añadido a su experiencia lingüístico-cultural y repercutiría previsiblemente en su interculturalidad.

Por lo que respecta a la elección de la metodología, otra vez hemos de pensar en el perfil tipo del alumno amante del arte, en cómo le gustaría hacerse con las herramientas lingüístico-comunicativas necesarias para desenvolverse en lengua española dentro del ámbito artístico. Por un lado, le agrada tener cierta libertad para poder manifestarse creativamente (por algo le gusta el arte), y aprender de forma experiencial, contrastar con otros puntos de vista, ver obras de arte, hablar con sus creadores y con gente que ame el arte, le gustará saber qué piensa la gente de esto que a él le resulta tan atractivo. Por otro, necesitará aprender cómo desenvolverse en contextos académicos, conocer el discurso del arte más especializado y sus géneros según la tradición del nuevo país, poder hacer sus propias aportaciones y trabajos con cierto rigor...; y en cualquier contexto, necesitará saber expresar con justeza léxica lo que siente y la emoción de su propia experiencia estética e interpretar la de otros para poder participar e integrarse en ese mundo del arte dentro del país meta.

Desde esta perspectiva, el aprendizaje por proyectos se nos presenta como el enfoque pedagógico más adecuado porque en sí mismo conlleva un porcentaje muy elevado de creatividad y autonomía en su consecución, un aprender activo junto con otros compañeros con los que el estudiante puede cooperar, interactuar y contrastar sus puntos de vista, además de que focaliza la atención tanto en el proceso de desarrollo como en el producto final de manera muy similar al proyecto en el campo de la creación artística contemporánea.

El siguiente paso sería especificar el/los proyecto/s que vertebrarán el curso, y el tipo de actividades formativas que posibilitarán su realización, siempre a partir de

materiales auténticos. Puede resultar eficaz para facilitar a los estudiantes el aprendizaje, dirigir su actividad hacia dos proyectos que exijan trabajar modalidades discursivas diferentes.

Un primer proyecto puede recoger la parte más histórica de la etapa o estilo estético seleccionados de manera que implique trabajar especialmente características del discurso narrativo y expositivo, además de acercar al alumno a una etapa concreta de la historia española en el pasado y le lleve a contrastarla con el presente actual de esa sociedad. Así, en una situación de inmersión, su descubrimiento de la cultura hispana no solo se produciría a través de las informaciones de los libros sino hablando en el presente con los nativos. La idiosincrasia del país meta y los cambios sufridos en la mentalidad de su sociedad se le mostrarían al estudiante como una vivencia en primera persona.

El segundo proyecto se podría centrar en la obra de arte, su descripción y su interpretación, profundizando en aspectos del discurso especializado del arte, con terminología específica de altura y producción de géneros eclécticos complejos donde se mezclaran distintas modalidades discursivas que les permitieran dar el salto hacia la lengua en su nivel epistémico, como generadora de interpretaciones e ideas.

Para llevar a cabo ambos proyectos, los estudiantes se verían obligados a trabajar todas las destrezas y competencias, aunque hemos de permitir que actúen con libertad en sus preferencias y elecciones, de manera que el trabajo le resulte estimulante y creativo.

En su evaluación, es imprescindible que, además del profesor, los alumnos ejerzan una autocrítica sobre sus propios trabajos y enjuicien los de sus compañeros a partir de unos criterios que recojan aspectos comunicativos, estructurales y culturales de la lengua, así como creativos (no se puede olvidar que son amantes del arte).

Respecto al material, se seleccionará aquél que, siendo auténtico, actúe como soporte de las actividades formativas que ayudarán al alumno a adquirir las bases lingüísticas para aumentar sus competencias, le permita realizar los trabajos del curso y garantice la asimilación de los nuevos conocimientos en la lengua meta.

Se buscarán textos relacionados con el arte en los que predominen las modalidades discursivas que se pretenden trabajar, donde las secuencias textuales sean claras y el alumno pueda asociar con cierta facilidad las características propias del género tratado.

La aproximación al texto y a sus componentes estructurales será guiada, atendiendo a la coherencia, cohesión y adecuación del mismo. Se insistirá en aspectos interpretativos (intención comunicativa, grado de modalización,..), lingüísticos (léxico, estructuras gramaticales...) discursivos (tipologías textuales, marcadores del discurso,...) y sociolingüísticos (ámbitos de uso, relación entre los participantes, ...). Y siempre que sea posible se tratará de hacer reflexionar al alumno en las convergencias o divergencias que pueda ver entre lo que se le muestra como característico de la cultura meta y cómo se le mostraría en su cultura de origen, con el fin de crearle una conciencia de interculturalidad.

Como punto final, para cerrar, estaría bien un debate en el que se comentaran qué habían aprendido en el curso y su valoración general.

4.PERFIL DEL PROFESOR

El perfil deseable que ha de tener el profesor que se decida a impartir este tipo de curso enmarcando en la E/EFE y enfocado al arte como lengua de especialidad exige que posea determinadas características y formación muy específica.

Para empezar, no es condición necesaria que tenga una licenciatura en Arte, pero sin duda es imprescindible que tenga conocimientos profundos en la etapa del arte que vaya a constituir el contenido específico tratado, ya que la metodologías más apropiadas para estos cursos tienen que ver con el aprendizaje por proyectos, lo cual comporta una gran libertad de elección por parte de cada alumno y el profesor deberá desenvolverse con comodidad ante cualquier propuesta que el grupo le haga, participar en discusiones de arte y relacionar el estilo español de la etapa correspondiente con las manifestaciones que ese mismo estilo ha producido en el país meta del estudiante de acuerdo a su cultura.

Pero además, necesitará dominar muy bien la teoría del análisis del discurso, los aspectos más complejos de la gramática en cuanto a estructuras, los usos metafóricos del lenguaje literario y, por supuesto, conocer perfectamente los géneros discursivos característicos del arte en sus diferentes contextos, algo nada fácil dado el eclecticismo e interdiscursividad que muestran.

De ello se deriva la necesidad de una formación interdisciplinar en el profesor que imparta un programa de esta especialidad: como lingüista y gramático de altura, como experto en enseñanza de español como lengua extranjera y como experto en las

tendencias del arte hispano y la cultura de la sociedad que las genera, además de conocer las técnicas de análisis e interpretación de la obra de arte. A esto habría que añadir la experiencia en 1ª persona en eventos sociales relacionados con el mundo artístico (exposiciones, artistas, críticos, galerías, ...) y su propia competencia intercultural para poder establecer un puente entre su cultura y la del alumno en el ámbito del arte.

5. CONCLUSIÓN

Podemos decir que el desarrollo de las competencias cultural e intercultural a través de contenidos de arte se deriva del tratamiento que se les dé y del tipo de tareas propuestas, que aprovechan una situación de inmersión: por una parte, las manifestaciones de alta cultura deben aparecer contextualizadas como fenómenos de una época del pasado y en relación al presente de la sociedad nativa; y por otra parte, invitarán a su contemplación directa y a interactuar con los habitantes de la ciudad.

La conjunción de ambos enfoques darán a conocer al alumno los rasgos de identidad de la sociedad española y su concepción del fenómeno artístico, afectando positivamente al desarrollo de su conciencia intercultural y a la creación de actitudes tolerantes hacia la cultura meta.

Las conexiones que el profesor establecerá entre la cultura de origen y la de acogida crearán puntos de referencia en el estudiante para ayudarlo a contextualizar las manifestaciones del arte español y las de su propia cultura, dentro de una época y una tendencia considerada universal en la historia del arte de manera que reflexione sobre los puntos comunes y las diferencias.

El resultado que debe conseguir el profesor es facilitar la integración del potencial alumno en la comunidad universitaria española y su tradición académica en el ámbito de las disciplinas artísticas, ayudarlo a participar en los círculos de la sociedad donde se hace, se disfruta y se trata el arte, y activar la conciencia intercultural del estudiante como punto de partida para potenciar su competencia intercultural y contribuir a su transformación en ciudadano del mundo.

Referencias

- Aguirre Beltrán, B. (1998) "Enfoque, metodología y orientaciones didácticas en la enseñanza del español con fines específicos". En: *Carabela* 44. Madrid: SGEL: pp. 5-9.
- Byram, M. (1997). *Teaching and Assessing Intercultural Communicative Competence*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Gallego J. L. (2002). Dimensión intercultural del lenguaje académico y necesidades comunicativas en la enseñanza de EPFA (español para fines académicos). En *El español, lengua del mestizaje y la interculturalidad: Actas del XIII Congreso ASELE* (pp. 274-287). Murcia, España: ASELE. En línea: <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/13/13_0274.pdf> [Fecha de consulta: 12/09/2015].
- Kohlberg et al. (1983). *Moral Stages: A Current Formulation and Response to Critics*. Basel: Karger.
- Pastor Cesteros, S. (2006). La enseñanza del español como lengua vehicular en contextos académicos. *Revista de Didáctica MarcoELE* 2. En línea: <http://dfelg.ua.es/acqua/publicaciones/susana/ensenanza_espanol_lengua_vehicular.pdf> [Fecha de consulta: 12/09/2015].
- Rico Martín, A. M.^a (2005). De la competencia intercultural en la adquisición de una segunda lengua o lengua extranjera: conceptos, metodología y revisión de métodos. *Porta Linguarum* 3, pp.79-94. En línea: <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1153761>> [Fecha de consulta: 12/09/2015].
- _____ (2008). El profesor de E/LE como agente hacia la transculturalidad. En *El profesor de español LE/L2: Actas del XIX Congreso ASELE* (pp. 721-737). Cáceres, España: ASELE. En línea: <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/19/19_0721.pdf> [Fecha de consulta: 12/09/2015].
- Van Hoof, A. *et al.* (2002). La conciencia intercultural y la adquisición de segundas lenguas. ¿Predice el dominio de lenguas el desarrollo de la conciencia intercultural? En *El español, lengua del mestizaje y la interculturalidad: Actas del XIII Congreso ASELE* (pp. 52-77). Murcia, España: ASELE. En línea: <http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/13/13_0052.pdf> [Fecha de consulta: 12/09/2015].
- Wilkinson, S. (1998). Study abroad from the participants' perspective: a challenge to common beliefs. *Foreign Languages Annals*, 31(1), pp. 23-39.